

Coyuntura mundial, relaciones de poder y conflictos regionales en el siglo XXI

- Una consideración bajo aspectos de una política de la paz -

Por Hartmut Quehl¹

Conferencia Magistral que sería dictada por el Dr. Hartmut Quehl, en ocasión de la celebración del XXV aniversario de fundación del Instituto Martin Luther King de la Universidad Politécnica de Managua (UPOLI) el 19 de abril de 2018. Los sucesos socio-políticos de esa fecha, impidieron su realización, dado su extraordinario valor científico y académico y su plena vigencia, es un honor entregarla, esta vez, a nuestros lectores.

Resumen

Hartmut Quehl nos presenta algunos de los resultados de una investigación mundial sobre la violencia, realizada por el Instituto Felsberg para la Educación y la Investigación.

Desde la perspectiva de un historiador usa elementos, tales como: Los principales desarrollos del cambio económico y social global en el eje del tiempo; el eje central del espacio, concentrándose en las regiones de Europa, Oriente Medio y África Oriental; y el último, el análisis de ambos desde la perspectiva de la interacción de la violencia y la paz. Todo este análisis global lo realiza teniendo como marco analítico, la época neoliberal.

Asimismo, con respecto al vínculo con la violencia y la paz, destaca tres puntos en la perspectiva global y regional: La cesura del 11/9 2001; las reconfiguraciones globales después de la caída de los bloques y el libre comercio y la revolución digital.

Palabras clave: época neoliberal, reconfiguraciones, conflictos, Guerra Fría.

Abstract

Hartmut Quehl presents some of the results of a global investigation on violence, carried out by the Felsberg Institute for Education and Research.

From the perspective of a historian uses elements, such as: The main developments of global economic and social change in the time axis; the central axis of the space, focusing in the regions of Europe, the Middle East and East Africa; and the last, the analysis of both from the perspective of the interaction of violence and peace. All this analysis has as analytical framework the neo-liberal era.

Also, regarding the link with violence and peace, he highlights three points in the global and regional perspective: The caesura of 9/11 2001; global reconfigurations after the fall of the blocks and free trade and the digital revolution.

Key words: neoliberal epoch, reconfigurations, conflicts, Cold War.

Queridos amigos, muchas gracias por invitarme a realizar esta conferencia. El tema del día de hoy es “**Coyuntura mundial, relaciones de poder y conflictos regionales en el siglo XXI**”, y me gustaría presentarles algunos de los resultados de los estudios del Instituto Felsberg como parte de una investigación mundial sobre la violencia y además, compartir algunos de mis pensamientos con ustedes.

Por supuesto, durante una conferencia de una hora, no puedo tratar el tema de la



Dr. Hartmut Quehl.
Cuelga en su pecho la Orden de la Paz "Martin Luther King" otorgada por el IMLK-UPOLI en el 2015.

economía global y las constelaciones de poder completamente, y tampoco puedo presentar todos los conflictos regionales existentes. Tengo que limitarme. Por lo tanto, desde la perspectiva del historiador y con los instrumentos del historiador, tomaré el siguiente camino:

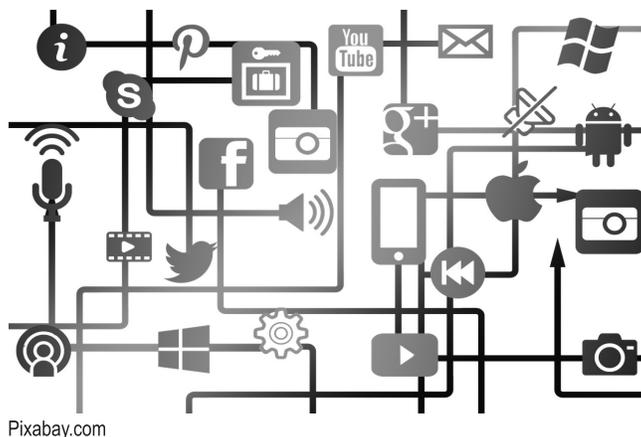
- Primero esbozaré los principales desarrollos del cambio económico y social global en el eje vertical del tiempo.

¹ Presidente del Consorcio Internacional de Investigaciones sobre la Violencia (ICROV), Director Instituto Felsberg para la Educación y la Investigación (FIBW). Correo: hartmutquehl@yahoo.de. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7407-5748>



- En segundo lugar, en el eje horizontal del espacio, me concentraré principalmente en las regiones de Europa, Oriente Medio y África oriental, y
- En tercer lugar, analizaré ambos ejes - tanto horizontales como verticales - desde la perspectiva de la interacción de la violencia y la paz.

Para el análisis, usaré la época del neoliberalismo como marco. Esta época comienza a principios de los años 70 y continúa hasta hoy. La época superpone el final de la Guerra Fría y el colapso de los bloques. La larga cesura de 1989 - 1991 representa en el proceso de cambio económico, social y ambiental, una ruptura que inicia una reconfiguración mundial después del final de la Guerra Fría y pone procesos de homogeneización políticas, sociales y económicas en movimiento.



Las continuidades surgen cuando los procesos secundarios se cruzan con los procesos primarios marcados por las cesuras, y a veces pueden superponerse bajo un ángulo diferente. Tales continuidades se pueden reconocer, por ejemplo, en la historia de la descolonización --- cual ha sobrevivido ambas guerras mundiales --- así como la ascensión del neoliberalismo, que se inició a mediados de la década de 1970 y que desarrolló una dinámica propia, desprendida del final de la Guerra Fría.

La tarea del historiador es reconocer, analizar y formular la interacción de las cesuras, los procesos y las continuidades, y quiero hacer esto empezando con el historiador británico Eric Hobsbawm.

Eric Hobsbawm sitúa el “corto siglo XX” entre 1914 y 1989 y analiza la era en términos de la desigualdad de los desarrollos de un todo

global. Él localiza la Guerra Fría entremedio de las fases de la “Edad de oro” y del “deslizamiento de tierra”, separadas por los años de cambios de 1970-1973, que iniciaron una crisis económica, que se desarrolló en una constante. Para el Tercer Mundo, según Hobsbawm, es el siglo XX la era de la igualdad, que se mueve a través de la época en varias oleadas.

Las vértices de Hobsbawm son el comienzo de las “Guerras calientes” en 1914 y el final de la “Guerra fría” 1989-1991.

Ambos puntos clave son símbolos de la destrucción de los viejos sistemas económicos y sociales, y de la entrada en nuevas formas de economía y organización social de importancia global, cual quiere decir que cubren todos los estados, naciones y sociedades de todo el mundo -- aunque en distintos grados y con diferentes consecuencias.

Además, ambos puntos marcan un “corto siglo” de violencia caracterizada por la violencia directa, a través de la destrucción masiva organizada industrialmente, y la violencia indirecta, por la amenaza permanente enmarcada psicológicamente, de una exterminación nuclear masiva durante el período de la Guerra Fría, ambos tipos habiendo estructurado el sistema mundial y sus sociedades.

I. Cesuras y procesos

Para el historiador, una cesura es un tiempo o un período caracterizado por un evento sobresaliente que sirve como punto de referencia para el análisis de contexto y el estudio de las correlaciones de eventos e impactos. Tales cesuras son, por ejemplo, los años 1914, 1945 y 1989.

Para el historiador, los procesos son movimientos que determinan la dinámica del cambio a través del nexo de las correlaciones de eventos e impactos. Por los ojos del historiador en el siglo XXI, parece adecuado entender el cambio principalmente como modificaciones sociales, económicas y ecológicas. Tales procesos son, por ejemplo, en términos sociales, el pauperismo de Europa en el siglo XIX, así como la disolución de las estructuras sociales en la era digital. En una perspectiva económica, tales procesos son, por ejemplo, las crisis mundiales económicas de la década de 1920, así como las transformaciones neoliberales de la actualidad. Y en una perspectiva ecológica, tales procesos son, por ejemplo, la “pequeña edad de hielo” de los siglos XVI y XVII, así como también el cambio climático y las manipulaciones genéticas del siglo XXI. En este contexto, una ruptura es la interrupción de un proceso, que dirige un movimiento en una u otra dirección o cambia su dinámica.



Pixabay.com

¿Cómo definiríamos y caracterizaríamos el siglo XXI?

Eric Hobbsbawm tenía el raro privilegio de ver un siglo, a través de los ojos de un analista externo que también fue un testigo contemporáneo, a lo largo de la época.

Desde el punto de vista del historiador, es difícil presentar las últimas dos décadas después del final de la Guerra Fría parecidamente comprimidas. Las características definitorias en los países del “Sur Global” a principios del siglo XX, fueron las desigualdades sociales, económicas y políticas, en parte debido al colonialismo y en parte relacionadas con las estructuras internas de las respectivas sociedades. Guerras de liberación en el Sur Global fueron, pues, parte de un movimiento mundial por la emancipación, que era mucho más dinámico en el sur que en el norte debido a los empujes de modernización que en el sur se llevaron a cabo mucho más rápido y más comprimido que en el norte. Sabemos que el final de la Guerra Fría no detuvo esta búsqueda de emancipación.

Al principio, sin embargo, dejó un vacío que, al parecer, fue reemplazado después de 1991 por un proceso de deslegitimación. El período posterior a 1989 no produjo una visión política, sino simplemente la idea un tanto oscura de un “Nuevo Orden Mundial”, que iba a ser unipolar y entretejida a través de una red de conexiones transnacionales en múltiples niveles. Que tal idea no correspondía a las realidades, comenzó a surgir a más tardar desde 1991 en adelante.

Desde la perspectiva del “Sur Global”, la década de 1990 marcó el comienzo del declive de los sistemas de referencia político-ideológicos de la época de la Guerra Fría. La disolución de la Unión Soviética en 1991 dejó en claro que el “socialismo real existente” no era reformable ni viable. El fracaso de la intervención en Somalia en 1991 señaló que los Estados Unidos no fueron capaces de lograr la paz en el mundo, y tampoco dispuestos y capaces de controlar las actividades de un capitalismo transnacional sin fronteras.

En retrospectiva, se puede decir que el caso de la caída de los bloques no puso ningún proceso de innovación política en movimiento, sino que provocó recurrir principalmente a “probado” y a instrumentos “una vez conocidos”. Esto puede ser explicado tanto por el rápido aumento del número de estados nacionales de reciente creación, así como por la supervivencia de las “islas sistema socialista”, después de 1989.

También la fragmentación y la “desnacionalización” de las entidades del Estado-nación existentes se pueden entender dentro de este contexto: estos procesos implican la retirada en el nivel más cercano de lealdad, y de este modo intentan organizar la vida social en un entorno, en el cual, las instituciones del Estado no se reconocen como una autoridad o como legítimas.

Si aceptamos la tesis de que el colapso de los bloques no ha iniciado un proceso de innovación política, pero al mismo tiempo aceptamos, que todas las sociedades del mundo han sido sujetas a enormes procesos de transformación después de la caída de los bloques, entonces, hay que preguntarnos, donde hay la conexión entre el estancamiento político y la dinámica social global.

II. La segunda Gran Transformación

Para aderezar esta pregunta, quiero recurrir a un segundo historiador, Karl Polanyi. Polanyi ha escrito en 1944 su libro *La gran transformación*, desde la posición de un testigo presencial de la gran catástrofe de la Segunda Guerra Mundial. En su libro, Polanyi vincula con un análisis astuto la transición a las guerras mundiales del siglo XX con la aparición del mercado como resultado de la revolución industrial de los siglos XVIII y XIX.

El análisis de Polanyi se basa en las siguientes premisas:

1. El cambio social es siempre el resultado de un cambio económico, es decir, la sociedad responde a la economía, y no viceversa.
2. El cambio económico más grave en los tiempos modernos fue la transformación de la tierra, del trabajo y dinero en mercancías, acelerado el surgimiento de la economía de mercado.
3. La economía de mercado ha creado una sociedad de mercado, que esta constituida únicamente en la base del desplazamiento social, en el cual, la velocidad del cambio económico determina la gravedad del empobrecimiento social.
4. La economía de mercado liberal estratificó el capitalismo europeo ya en el siglo XIX en dos áreas: por un lado, en una gran industria nacional y por el otro, en el capital financiero internacional.
5. Esta estratificación está bajo la ley del pragmatismo: aunque ambos representan parcialmente intereses a veces conflictivos (proteccionismo contra el libre comercio), la lógica del crecimiento de las ganancias motiva la colaboración en el marco del dogma de la economía liberal de mercado.

Polanyi reconoce dos paradojas importantes:

- a) La riqueza económica de una sociedad de mercado requiere una empobrecimiento extremo, siempre y cuando el factor de velocidad de las desplazamientos sociales no esta limitado por deceleración. La paradoja reside en el hecho de que el estado ideal de la sociedad de mercado liberal renuncia a regulación, provocando así su propia destrucción si no intercepta mediante el uso de mecanismos de control, los desplazamientos sociales.
- b) El capitalismo tiene un interés fundamental en la paz; pero la "paz" no se refiere a la forma de la cohabitación humana, sino que es limitada a la forma del comercio seguro. La paradoja es que el estado ideal del capitalismo, el libre comercio,

sólo puede lograrse a través de una búsqueda de monopolio, que se basa en la existencia de las periferias que necesitan ser vallados por la fuerza si es necesario.

Immanuel Wallerstein ha elaborado sobre esta relación entre el centro, las periferias y las semi-periferias en su análisis del sistema mundial. Quiero utilizar este marco como un punto de partida para el estudio de las relaciones de poder - y por lo tanto las relaciones de dominación.

Me gustaría enumerar aquí otros cuatro puntos esenciales que son de enorme importancia para nuestro examen del tiempo presente. Polnaya y Hobsbawm han sentado las bases para esto, pero no han trabajado sobre estos puntos:

1. La congruencia de la economía socialista y capitalista
2. El poder de integración resultante del neoliberalismo
3. La dinámica de las periferias al tratar con el centro
4. Las influencias del cambio ecológico en la economía y la sociedad

A continuación, me gustaría explicar estos cuatro puntos:



Pixabay.com

1 - La congruencia de la economía socialista y capitalista

Podemos entender la coyuntura mundial como relaciones económicas e interdependientes, influenciadas por el comercio internacional, así como por los movimientos de capital y trabajo entre las economías nacionales. Ya en 1926, Nikolai Kondratieff describió el desarrollo de la economía mundial según ciclos. El economista Joseph Schumpeter ha conectado los movimientos de la economía con el desarrollo de nuevas y radicales técnicas, que cada una, causa profundos cambios en la economía.

La larga línea de desarrollo de este avance tecnológico desde el comienzo del liberalismo económico comienza con la máquina de vapor, que marca el comienzo de la revolución industrial. Esta es seguida por revoluciones en el transporte (por ejemplo, de trenes y barcos de vapor), en las comunicaciones (por ejemplo, telégrafo), en la explotación de los recursos y de la producción (por ejemplo, la minería y la industria automotriz), en los procesos físicos y químicos de industrialización (por ejemplo, la industria del plástico y el uso de energía nuclear), en la aviación y tecnología espacial, en la microelectrónica y la comunicación de datos (por ejemplo, digitalización) y en la biotecnología.

Si miramos esta larga línea evolutiva de innovaciones técnicas desde otro punto de vista, se revela lo siguiente:

- La historia de los desarrollos tecnológicos es una historia de industrialización en el sentido de la explotación comercial de estos desarrollos tecnológicos. Desde el siglo XIX, los nuevos desarrollos técnicos son estrechamente vinculados a su uso militar, y más tarde se introdujeron en la sociedad civil. A partir de este momento, la historia de los



Pixabay.com

desarrollos tecnológicos ya no es solamente una historia de su industrialización, sino también de su comercialización.

- La primacía del uso militar de los nuevos desarrollos tecnológicos en los sistemas económicos y sociales capitalistas y socialistas desde la Revolución Rusa. El uso de innovaciones técnicas en el sector civil se basa en los dos sistemas económicos y sociales en los dos dogmas del “desarrollo y la prosperidad a través del progreso” y “el desarrollo y la prosperidad a través del crecimiento.”

En estas condiciones, debemos reconocer que la cesura de 1989-1991 es bajo aspectos económicos el proceso de fusión de dos principios económicos, que son igualmente basados en el principio de crecimiento, a través de la industrialización y en el principio de la doble utilización de los avances tecnológicos, es decir, en el doble uso de las innovaciones para aplicaciones militares y uso civil.

2 - El poder de integración resultante del

neoliberalismo

La cesura de 1989-1991 marcó el comienzo de un período de transición de las antiguas sociedades socialistas y economías, lo que, en retrospectiva, demuestra el enorme poder de la integración del sistema económico capitalista. Al mismo tiempo, esta cesura también da testimonio de la enorme capacidad de aprendizaje y poder de asimilación del capitalismo en su variante neoliberal:

- El neoliberalismo adaptó elementos de la economía planificada socialista y los convirtió en “mecanismos de regulación” que se mueven hacia monopolización y centralización.

- El neoliberalismo recaudó varios elementos de una potencial oposición, debajo de la primacía de la diversidad y la inclusión, y los ha integrado en el reclamo ideológico de una homogeneizada “cultura mundial”, que el sociólogo John Meyer ha analizado intensamente.

Reconocemos que el paradigma neoliberal pretende ser una ideología y filosofía, en las cuales la “coyuntura mundial” y la “cultura mundial” fusionan como modelos de desarrollo social.

En esto radica el gran peligro, al mismo tiempo sino también la gran debilidad del neoliberalismo: el pensamiento neoliberal sigue la ideología de la cibernética política, que dirige los estados y las sociedades de acuerdo a los principios de las ciencias empresariales, y que pone el “hombre económico” en el centro. Combina esto con las investigaciones de comportamiento de una aproximación biológica y psicológica, y asume así que las acciones humanas siguen el principio de maximización de la utilidad y por lo tanto son medibles y controlables.

Y él combina esto con una tercera fijación en la ciencia, que controla la producción de conocimiento utilizable como dominación y que acepta este conocimiento de producción propia como la única base legítima de dominación. Todos los tres componentes del pensamiento neoliberal siguen el dogma del “desarrollo a través de la innovación tecnológica”.

3 - La dinámica propia de la periferia al tratar con el centro

En este punto, entra en juego, la cuestión de la interacción entre la violencia y la paz. Esta interacción debe elaborarse desde la perspectiva europea y occidental --- o si se quiere: la perspectiva del norte --- y mostrarnos que las

perspectivas regionales deben vivir de experiencias pasivas y creaciones activas de una diferente constelación.

Regresando otra vez a Polanyi, relacionó los próximos pensamientos a su carácter paradójico de la paz capitalista: Polanyi describe la era del “concierto europeo” entre 1815-1914, como un tiempo de una “paz de Cien Años” en la que el equilibrio negociado de las potencias europeas han evitado una guerra europea, pero en cambio, se han limitado a cortas temporadas de tomar las armas en enfrentamientos interestatales bilaterales a corto plazo o guerras de unificación nacional. De esta manera, el concepto de paz ya está claramente dividido: se aplica exclusivamente en una perspectiva suprarregional, no en una perspectiva regional, porque la perspectiva regional

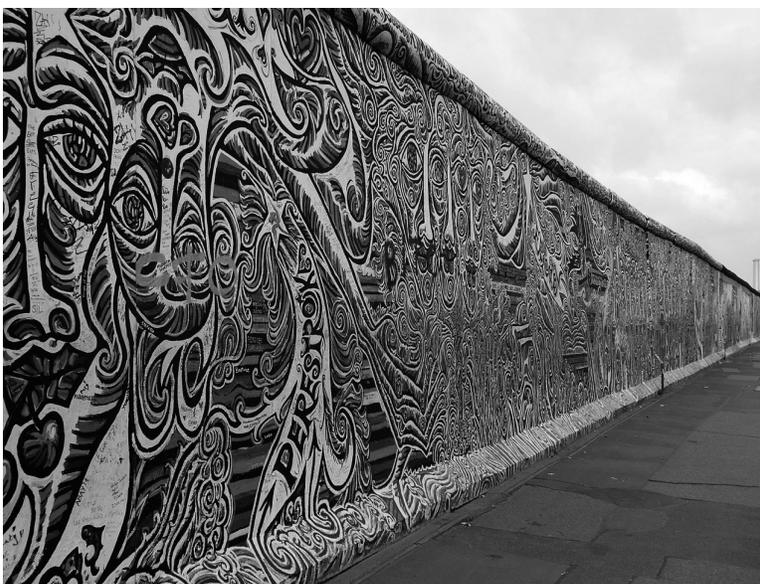
de la Europa de aquellos tiempos muestra, que tiene en el período 1815-1900, Inglaterra ha tenido 76 años de participación en la guerra y sólo 9 años sin ningún tipo de participación bélica; para Francia es esta proporción de 49 a 27.

Sabemos que la mayoría de estas misiones bélicas fueron guerras coloniales norte-sur.

Si transferimos esta relación al tiempo posterior al final de la

Segunda Guerra Mundial, vemos una relación similar: 1945 marca el comienzo de un largo período de paz en Europa que durará más que toda la Guerra Fría. No fue hasta 1991 que la guerra volvió a Europa con los conflictos de los Balcanes, y con el conflicto entre Rusia y Ucrania en 2014, ganó una nueva calidad. Al mismo tiempo, vemos en el contexto global, que no hubo un solo año sin guerra. Según el Centro Alemán de Investigación AKUF, el número de guerras aumentó constantemente después de 1945 y alcanzó su máximo provisional en 1991 con 56 guerras simultáneas en todo el mundo.

Sabemos ya que la mayoría de estas guerras han sido o guerras de descolonización norte-sur o guerras internas de liberación en el sur.



Pixabay.com



Pixabay.com

Sorprendentemente, las cifras de AKUF también muestran que después de 1991, el número de guerras registradas disminuyó constantemente. Ya en 2011 el número fue solo 36, en 2012 = 34, en 2013 = 30 y en 2014 = 31 guerras. Uno podría suponer que los cambios en las constelaciones de poder global y las transiciones y transformaciones neoliberales después de 1991, han traído cierto grado de pacificación.

Me gustaría contrarrestar esta deficiente interpretación en la siguiente sección y analizar la conexión entre las constelaciones de poder y los conflictos regionales.

El largo colapso de los bloques en los años 1989 a 1991, marcó de hecho una cesura en relación con las interdependencias globales de los conflictos violentos: el fin de la “Guerra Fría” dio lugar a una visión cambiada de la guerra y la violencia.



Pixabay.com

Nuestra investigación del tema “Transformación de sociedades de guerra” en el Instituto Felsberg, que se ocupa de la transformación de los movimientos de liberación en gobiernos, ha demostrado en todos los casos estudiados que esta reconstrucción comenzó mucho antes de la cesura de la caída de los bloques y que en parte estaba desacoplada de la confrontación de la Guerra Fría. No solo la cesura, sino la continuidad era importante. Sin embargo, para el posicionamiento respectivo en el contexto regional e internacional, la cesura representó una ruptura.

Intentemos entonces abordar sistemáticamente el contexto de la cesura de la caída de los bloques y la conexión con los conflictos violentos. Me gustaría documentar este intento con algunos ejemplos seleccionados.

Aquí podemos ver aproximadamente 4 líneas diferentes de desarrollo:

- **Conflictos violentos acabados:** ¿qué terminará hasta 1991? Por ejemplo, los conflictos de Eritrea, Etiopía, la Guerra Civil en Líbano y otros.
- **Violencia de transición:** Esto incluye las guerras de Yugoslavia 1991-2001 y los conflictos violentos en los bordes del Cáucaso: Georgia, Osetia del Sur, Armenia, Azerbaiyán, Abkhazia y el conflicto de Transnistria en 1992.
- **Conflictos continuos:** Esto se refiere a conflictos que tienen continuidad antes y después de la caída de los bloques, como por ejemplo 1975-1999 Tímer Oriental, 1978 - 2005 Aceh (Indonesia), 1983 - 2009 Sri Lanka, 1983 - 2005/2014 Sudán del Sur. Estos estaban dirigidos principalmente en la independencia nacional. Además, sin embargo, también encontramos conflictos internos: como uno de los extremos el conflicto Colombia desde 1948/1964, y como otro extremo, desde 1987 la Intifada en Palestina.
- **Zonas ingobernables.** En la última categoría caen principalmente los conflictos que estallaron de nuevo después del colapso de los bloques, o que continuaron en nuevas constelaciones de conflicto. Estos incluyen los conflictos violentos en Afganistán, Kurdistán, Somalia, Irak, África occidental y central y el Cáucaso.

Si sincronizamos los tres casos de estudio de Irak, Somalia y Afganistán / Pakistán en términos de continuidad en una línea de tiempo, se hace visible un desarrollo regional paralelo:

En los tres casos, el período de la Guerra Fría se caracterizó por una combinación de conflictos internos y externos. La fase de transición contorneó los frentes de un conflicto de desestabilización que dura desde entonces.

La cesura del 11 de septiembre marcó el comienzo de una nueva fase de invasión externa, que dio como resultado la destrucción de las estructuras de los países de destino. El resultado fue en los tres casos la destrucción de estructuras estatales centrales que hasta este punto funcionaban en la una o la otra manera, y, por lo tanto, la aparición de “zonas ingobernables”:

En estos tres conflictos, podemos ver a modo de ejemplo cómo evoluciona el conflicto violento en el área de tensión entre la cesura y la continuidad en el Sur global:

Los procesos de transformación global de la década de 1990 se caracterizaron principalmente, por la reconfiguración económica, política, militar y geoestratégica. La nueva fase de “guerras calientes” de la última década del siglo XX, fue menos marcada por el fenómeno de “nuevas guerras” como mucho más por un creciente dinamismo de los componentes de conflictos violentos bajo la influencia de la innovación tecnológica.

Como vemos en la tabla de sincronización, la respuesta militar bastante convencional de los invasores fue acompañada por un discurso que sugiere una confrontación blanca y negra:

Por un lado, la utilización asimétrica de la fuerza fuera del monopolio del Estado y, por otro lado, un monopolio del uso de fuerza deliberadamente unilateral: con los términos “intervención humanitaria”, “guerra justa” y “ataque preventivo”, que están marcados en rojo en la tabla, se ha reclamado legitimidad, que en casi todos los casos, ha sido también “benedicida” por una institución internacional relevante (OTAN, ONU).

Por el contrario, se pueden observar una larga continuidad en el crecimiento de los movimientos islamistas radicales, que data de la década de 1970 y que abarca estructuras diferentes, como: de la resistencia local de los



Pixabay.com

tribunales islámicos en Somalia, el régimen de los Talibanes en Afganistán, la comunidad organizada transnacional de Al- Qaida y el estado territorial del califato islámico en Siria e Irak. Además, se observa que los movimientos islamistas radicales tienen un carácter dual: por un lado tienen la cara de una lucha ultraconservadora para volver al estado de la antigua comunidad islámica de origen, por el otro lado, de un movimiento de protesta social y militante moderno, como demuestra la atracción del islamismo militante en las comunidades de jóvenes migrantes en Europa.

El Islam político hoy es actualmente, la competencia más importante a la “cultura mundial” del neoliberalismo.

4 - Los efectos del cambio ecológico en la economía y la sociedad

Con referencia a Polanyi, el historiador alemán Philipp Blom ha elaborado un principio adicional para los siglos XVI y XVII que, independientemente de la Revolución



Pixabay.com

Industrial, influyó la transición del sistema feudal a la economía de mercado: el marco ecológico. En el período entre 1570 y 1690, las temperaturas del clima mundial se redujeron por a dos grados Celsius. En la investigación llamamos a este período la “Pequeña Edad de Hielo”.

Durante esta época, el sistema social y económico de la Europa feudal se basaba completamente en la posesión de la tierra y la producción local de granos. Según Philipp Blom, este era el punto central y vulnerable. Cuando las temperaturas cayeron lo suficiente como para perturbar la producción de granos a menudo y severamente, la base económica y con ella todo el orden de Europa se tambaleó. Con el clima y la naturaleza también se modificó el tejido social. Los desplazamientos sociales, las revueltas del hambre y los levantamientos locales fueron el resultado. Debían encontrarse nuevas formas para enfrentar el desafío de un mundo aparentemente antinatural. Blom interpreta la transición del feudalismo al mercantilismo y la entrada a la economía de mercado como resultado de la presión ambiental para alejarse de los mercados locales y establecer relaciones comerciales interregionales por razones de supervivencia.

Y él interpreta este desarrollo también en paralelo con un segundo desarrollo que Blom deriva de la catástrofe de la gran guerra de 30 años en Europa entre 1618 y 1648: en su interpretación, esta guerra tuvo tres consecuencias significativas:

- una mecanización de la guerra que era un requisito previo para la industrialización posterior.
- un desprendimiento de la guerra de sus grilletes religiosos.
- la compulsión de descubrir nuevas fuentes de dinero, que fue compensada por la entrada en el comercio a distancia: “El comercio, especialmente el comercio a distancia - se hizo evidente rápidamente, se desarrolló en la competencia de los poderes para continuar la guerra por otros medios”. (Blom: *Die Welt aus den Angeln (El mundo del gancho)*, 2017)



Blom establece una relación directa con los desafíos ambientales del presente: en su opinión, el cambio climático renovado revela que los humanos operan de una manera que los priva de sus propios medios de vida. El capitalismo radical o el neoliberalismo impiden que las sociedades se adapten al entorno cambiante. Contrariamente a todas las señales de advertencia, estamos aferrándonos al crecimiento de la economía, que ... “... se basa aún más en la explotación de las personas y los recursos naturales que en la Europa de la ‘Pequeña Edad de Hielo’ ...”.

Si miramos las constelaciones regionales seleccionadas aquí, las referencias directas de la conexión entre el mercado y la violencia en términos de la destrucción de los medios de vida naturales son obvias. Una vez más, me gustaría citar algunos estudios de casos de los conflictos regionales tratados:

- Uno de los mayores problemas en el este de África es el acaparamiento de tierras (“Land Grabbing”). Desde 1991, ha habido una redistribución de la propiedad sin precedentes, que afecta particularmente a Etiopía. Las corporaciones nacionales y transnacionales están comprando grandes superficies de tierra, destruyendo el sustento de una población rural basada principalmente en la agricultura de subsistencia. Los motivos son diferentes: la industrialización de la agricultura es un aspecto que perturba el equilibrio ecológico mediante el establecimiento de monocultivos. Otro aspecto es geoestratégico: China y la India en particular, están comprando grandes áreas para asegurar su propio suministro de alimentos en el futuro.
- También en Kurdistán-Iraq, el confinamiento de tierras previamente utilizadas comunmente ha llevado a la población rural a verse expropiada de sus medios de subsistencia. A diferencia de Etiopía, sin embargo, no hubo industrialización aquí. La tierra sigue siendo limitada, pero no se usa. Aquí, los efectos del libre comercio son directamente reconocibles: Kurdistán-Iraq no tiene de hecho economía propia, sino que ha sido degradada al nivel de un mercado de ventas de las empresas transnacionales.

- Otro aspecto importante son todas aquellas deficiencias ecológicas, cuyo alcance desconocemos. En el Medio Oriente, por ejemplo, la extracción del petróleo generó un peligro ambiental, cuyas consecuencias destructivas desconocimos a lo largo. Pero también existen otras amenazas: Uno de nuestros institutos asociados en el Kurdistán-Irak notó en los últimos años con la ayuda de investigaciones geológicas que en Irak existen un total de cuatro capas de depósitos radioactivos: depósitos de uranio locales por un lado, en la zona fronteriza entre Irak, Turquía e Irán; el segundo depósito del desastre nuclear de Chernobyl en 1986; el tercer depósito radioactivo que se origina en los reactores nucleares iraníes; y el cuarto residuo, debido a la munición con uranio usada por los Estados Unidos después de 1991 contra el régimen de Saddam Hussein. En este punto, sin embargo, la investigación no pudo continuar. No conocemos el alcance de la contaminación, ni podemos explorar los efectos sobre los seres humanos, los animales y la vegetación, ni podemos evaluar las interacciones con los incendios de los campos petrolíferos iraquíes y la expansión de las áreas desérticas. Por lo tanto, no podemos hacer suposiciones sobre la gravedad de la perturbación del equilibrio ecológico.

El campo de investigación más difícil en este momento es Siria. Las luchas impiden cualquier idea sobre el desastre ecológico allí en curso. Se desconoce el grado de destrucción y contaminación en Siria.

III. ¿En qué punto de este proceso estamos hoy?

Al comienzo de mi conferencia, noté que la época neoliberal desde 1970-1973 ha sido mi marco analítico, y que esta época, aún no se ha completado. Sus procesos de reconfiguración tienen el carácter de una segunda Gran Transformación. Sin embargo, desde la primera Gran Transformación de Polanyi, la coyuntura mundial, las relaciones de poder y los conflictos regionales han cambiado.

En el sentido de Polanyi, podemos afirmar que hoy en día no hay más tierra, trabajo y dinero que sean bienes determinantes de la economía capitalista. Pero, ¿quienes vienen en su lugar? No puedo y no quiero predecir el neoliberalismo real del futuro. Pero puedo describir la visión utópica del neoliberalismo, que define con mucha precisión



Pixabay.com

cómo debería ser el futuro orden económico y social:

La utopía neoliberal se esfuerza por superar el trabajo. Esto no significa eliminar el trabajo, sino limitarlo a algunos trabajos altamente calificados, así como una cantidad indefinida de trabajo manual restante. La racionalización tecnológica ya no se basa en el producto del “trabajo”, sino en los “datos” del producto. El conocimiento como recurso superpone la importancia del suelo como recurso y, por lo tanto, se convierte en posesión. Las transacciones reemplazan el dinero de las mercancías.

A primera vista, casi se podría creer que esta revolución neoliberal logrará los principios socialistas. Si el trabajo pierde el carácter de una mercancía y se introducen principios de intercambio no monetarios, esto se acerca mucho al ideal marxista.

Pero las revoluciones industrial y de mercado fueron revoluciones desde arriba, que significa que fueron incisiones en un desarrollo evolutivo con el objetivo de concentrar el poder y monopolizar el gobierno. La revolución industrial y



Pixabay.com



Pixabay.com

de mercado desde arriba fue seguida por revoluciones desde abajo, basadas en la impotencia colectiva de las poblaciones como resultado de los desplazamientos sociales y como movimiento correctivo.

Las fases de transición y transformación neoliberales después del colapso de los bloques y la actualmente proclamada cuarta revolución industrial (= la revolución digital) también son revoluciones desde arriba, pero siguen un modelo completamente diferente. En esta revolución, se intenta dirigir la intensidad de los desplazamientos sociales en el espacio y el tiempo, y esta revolución funciona con los principios de igualdad e inclusión para dar a todos los sectores de la población la ilusión de que pueden participar en el progreso y el crecimiento.

La contradicción irresoluble radica en la naturaleza ideológica del neoliberalismo, que interpreta el crecimiento como el resultado del progreso, entendiendo el progreso como el resultado de la innovación y la innovación como el resultado de la competencia. La competencia, sin embargo, conduce a la monopolización y la centralización -- lo que limita la inclusión a las posibilidades de participación de los vencedores. El crecimiento conduce a la aniquilación: cuando el crecimiento es lineal, destruye recursos, si no es lineal, debe funcionar a través de una interacción de destrucción y construcción.

Como dijimos antes, las mercancías del presente y del futuro son conocimiento y transacciones. Polanyi interpretó el suelo en este contexto principalmente como una posesión, y secundariamente como un recurso. El neoliberalismo primero ve el suelo como un recurso que puede ser usado pero no necesariamente poseído.

En la actualidad, comenzamos a comprender el valor de la sostenibilidad y, por lo tanto, el suelo como parte del sistema ecológico y, por lo tanto, como un bien común para proteger. Esto contradice tanto la definición capitalista como la socialista de la tierra como una reserva de recursos explotables.

Y aquí es exactamente donde se contornea el frente entre los sistemas sociales y económicos: la línea divisoria ya no existe entre los dogmas de crecimiento del socialismo y el capitalismo. Ella consiste entre crecimiento y pos-crecimiento. En el lado del pos-crecimiento, existe la idea de que la sostenibilidad debe ser un fin existencial en sí mismo para toda la vida social, y que las economías solo son posibles dentro de los límites del sistema social existente.

Por otro lado, se sitúa la frase de Schumpeter sobre la “destrucción creativa” como la esencia del capitalismo.

Podemos concluir:

- Por lo tanto, la lógica neoliberal describe la necesidad de contener los desplazamientos sociales y pacificar la periferia.
- Esto es, al mismo tiempo, sin embargo, la posición frontal irreconciliable y claramente establecida entre el neoliberalismo global y el principio de sostenibilidad de la sociedad solidaria pos-crecimiento.

IV: Resumen: ¿qué significa esto para la interacción entre violencia y paz?

Con respecto al vínculo con la violencia y la paz, podemos destacar tres puntos en la perspectiva global y regional:

- La cesura del 11/9 2001 simboliza una reorientación ideológica de los conflictos violentos: la amenaza permanente enmarcada psicológicamente de un ataque nuclear existente hasta 1989, está siendo reemplazado por la amenaza permanente enmarcada psicológicamente del llamado “terrorismo”.
- Para la constelación tricontinental entre África, Asia y Europa simboliza el septiembre de 2015 una estabilización de las hasta este punto logradas reconfiguraciones globales después de la caída de los bloques: la llamada “crisis de los refugiados”, que fue declarada debido a la migración masiva

de África y Asia a Europa, consolida la política neoliberal de gestión de los flujos migratorios en la UE y fue la base para una alianza militar europea, que persigue principalmente dos objetivos: por un lado, la contención de los conflictos periféricos en cooperación con la OTAN, y en segundo lugar, la estabilización del espacio único de la UE mediante acuerdos bilaterales y pactos de seguridad multilaterales entre la UE y los países de origen y tránsito de los flujos migratorios en África y Asia.

- El libre comercio y la revolución digital han desencadenado dos procesos de centralización opuestos. La apertura global de los mercados ha llevado a un aislamiento simultáneo de los centros de la periferia: las mercancías sí son libres de moverse, pero las personas no. Al mismo tiempo, las personas se mueven por razones cada vez más diferentes, que al final solo tienen una cosa en común: la búsqueda de la “seguridad humana”, una vida en un entorno seguro. Las personas huyen de la destrucción de su entorno de vida ancestral, y van donde la comunicación digital propaga el ideal del neoliberalismo.

¿Necesitamos entonces aquí una comprensión diferente y una visión diferente de la violencia y la guerra con el fin de ordenar las rupturas y continuidades, las cesuras y procesos en la época neoliberal? ¿Y necesitamos repensar nuestra comprensión de la paz basada en eso?

He tratado de subsumir algunos puntos que considero como los desafíos esenciales para futuras acciones e investigaciones:

1. La centralización y la monopolización producen desplazamientos sociales. Una respuesta adecuada se podría encontrar en la descentralización y localización y regionalización.
2. El poder se basa en el conocimiento y la velocidad. Ambos inician procesos de centralización y monopolización. Una respuesta necesaria debe ser una desaceleración que dé a los grupos, a los estratos y a las sociedades desfavorecidas poder sobre sus propias decisiones. Esto incluye la preservación y la no diseminación del saber y de la sapiencia local.



Pixabay.com

3. Si la paz está vinculada a la garantía de la “seguridad humana”, la paz solo puede garantizarse teniendo por prisma una equivalente consideración de los factores ecológicos. Eso significa que la sostenibilidad tiene prioridad antes del crecimiento, y la preservación antes de la inversión.

Un primer paso en esta dirección es la pacificación de las diferentes manifestaciones y formas de la violencia en todo el mundo. Este deseo concierne igualmente a la investigación científica y a la acción política práctica.

Gracias por su atención.

BIBLIOGRAFÍA

- Blom, P., (2017) *Die Welt aus den Angeln*, München: Carl Hanser Verlag.
- Kondratieff, N., (1926) „Los grandes ciclos de la actividad económica“; Gottfried Haberler (Ed.) *Ensayos sobre el Ciclo Económico*: 35-56. México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición, 1956.
- Polanyi, K., (1944) *La Gran Transformación*, México D.F., México: Fondo de Cultura Económica
- Schumpeter, J. (1935) „Análisis del Cambio Económico“; Gottfried Haberler (Ed.) *Ensayos sobre el Ciclo Económico*: 17-34. México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición, 1956.